

en miel—tiene el hueso una pepita como una ave-llana muy sabrosa, y es de gran provecho para los yndios, mayormente en tiempo de esterilidad, porque hay mucha cantidad y hasen de ello comida y bebida sana y de mucho sustento, y españoles hasen dello leche y requesones;—ay otro arbol que es como pencas de cardos que en los montes va subiendo pegado a otros arboles que llaman los yndios huon, y nosotros pitahayas, y son del tamaño de un menbrillo y tiene el parecer de alcachofas. tienen la corteza encarnada de lindisima color y lo de dentro blanco y de muy buen gusto y tiene unas pepitas encorporada por toda ella, como çaracatona; es fruta hermosa y de estima—otros arboles de frutas ay que llamamos guayas, guayabas, nanzas, moras blancas y otras que por escusar prolixidad no se escribe particularmente dellas, porque las referidas son las mas principales—los arboles que de España se han traído a esta tierra y en ella se dan, son naranjos, limas, limones, çidras, granadas y datiles y tambien se dan platanos, cocos y mameyes de la yslla española, que tiene el sabor como melocotones.

XXIII—El grano mas esencial al sustento delos yndios naturales y delos españoles en esta tierra es el mayz que en ella se da, y asi mismo ay otra suerte de grano que los españoles llamamos frisoles y los yndios bul, que son como habas, e aylos de quatro a cinco suertes; ay gran cantidad de chile, que en España llaman pimienta de las Yndias, y

ay diferentes suertes dello, asi en el tamaño como en la fortaleza, porque lo ay de un xeme de largo, y otro silvestre como granos de trigo, y esto pequeño—tiene mucha más fuerça que el grande—ay calabças delas de España y hay otra suerte de las dela tierra, que los yndios llaman rum, son amarillas de dentro y las comen asadas y cocidas, y las pepitas dellas tambien se comen, y los españoles se aprovechan dellas en lugar de almendras, y son casi del mesmo tamaño, tambien hay batatas que los yndios llaman Iz, pero a cabsa dela sequedad dela tierra, son pequeñas—asi mismo ay otra suerte de fruta que se cria debajo dela tierra que los yndios llaman chicam y los españoles xicamas, que son como cebollas, pero tienen el sabor como a manera de cardo, algo mas dulce, y dellas se haze muy buena conserba, y adbiertase que las cosas en este capitulo contenidas son el comun y hordinario mantenimiento de los yndios naturales desta tierra.

XXV—Trigo no lo ay en esta tierra, aunque nasce muy bien e grana rregandolo a mano, pero que faltandole el agua se seca por no tener umidad la tierra ni aber agua para criarlo de rregadio, y las aguas con que se cria el maiz son en deferentes tiempos delos que el trigo rrequiere, porque vienen con muchos vuchornos y calores con que el trigo se pone amarillo y se seca y las hortalizas de España, rrabanos, lechugas, berzas, rrepollos, nabos, perexil, cilantro, yerba buena, cebollas, acenorias,

borrajas y espinacas, que se dan muy bien, es en tiempo de seca rregandolo a mano, y en biniendo las aguas se hinche de gusanos y se pierde, e danse tambien muy buenos melones, pepinos y cohombros, danse parras que algunos españoles tienen en sus casas de rregadio, y dan ubas muy dulces y buenas—el ollejo delgado y pequeño el grano, y si las rriegan con cantidad de agua crescen y dan mucho fruto, tanto que se a visto muchas vezes llevar una sola parra ciento e cinquenta y dozientos racimos hermosos e grandes y de muy buen sabor, pero duran las parras pocos años, y estos teniendo continuo cuidado de rregarlas, y como ha de ser sacado de pozos cansa y dejase—tambien se coje seda e grana muy fina, pero por el ynconviniente dela falta de agua y sequedad se cria poco y no se dan a ello.

XXVI—Ay en esta tierra mucha cantidad de yerbas medicinales de diferentes propiedades, y si obiese persona en ella que tubiese conocimiento dellas las hallaria de grandisima utilidad y efeto, porque los yndios naturales no hay enfermedad a que no apliquen yerbas, pero preguntandoles razon de su propiedad no saben dar otra mas de ser fria o caliente, y que suelen usar dellas para aquel efeto que las aplican, pero en efeto ay muchas de gran virtud para toda suerte de enfermedad y contra veneno, y por el contrario, tambien las hay muy benenosas y mortiferas.

XXVII—Los animales bravos que en esta tierra ay son tigres, y antiguamente avia mas cantidad que agora, tambien hay gatos monteses bravos desta ralea de tigres—tambien hay leones pardos—puercos monteses que tienen el onbligo en el lomo—ay benados dela suerte que cierbos y son pardos, mayores que grandes carneros, hubo en esta tierra grandisima cantidad dellos, y les hera a los yndios casi sustento hordinario, y de algunos años a esta parte an sobre benydo pestilencias de que murieron muchisimos, y an quedado pocos—ay cabras monteses que los indios llaman yuc, que no tienen mas de dos cornesuelos como cabras y no son tan grandes como los benados que tienen muchos gajos en los cuernos—ay dantas en algunas partes—ay perros naturales dela tierra que no tienen pelo ninguno, y no ladran, que tienen los dientes ralos e agudos, las orejas pequeñas, tiesas y levantadas—a estos engordan los yndios para comer y los tienen por gran rregalo—estos se juntan con los perros de españa y enjendran y los mestizos que dellos proceden ladran y tienen pelo y tambien los comen los yndios como alos demas, y tambien los yndios tienen otra suerte de perros que tienen pelo, pero tan poco ladran y son del mesmo tamaño que los demas—ay otra suerte de animales que llamamos armadores, y los yndios ybaches, que tienen el cuero como corazas, el hosico y andar como lechones, crianse debajo de tierra en cuebas que ellos

hazen, es buena comida siendo fresca, que parece lechon, pero en algunos tiempos deven de comer cosas venenosas, porque a subcedido algunas vezes comer algunas personas destes armados e morir dellos con grandes gomitos y camaras; pero con todo esto como venga alguno a poder de algun yndio no rrehusa de comerle—tan bien ay una suerte de animal, del tamaño de un conejo, que llaman los yndios ahchab, que quiere dezir sudador, este tiene la boca en extremo pequeña, que solamente le cabe la lengua por ella, que la tienen como una lonvriz muy larga, y se sustentan solamente de hormigas, y para comerlas se echa junto un hormiguero y sacan la lengua y la tiene fuera dela boca hasta que se le cubren de hormigas que las mete dentro, y comidas aquellas tornan a sacar la lengua y cojer mas hasta que se satisfase, y con esto anda muy gordo y rreluciente, pero los yndios no comen su carne porque no la tienen por buena—ay tambien grandisima cantidad de conejos en toda la tierra, y son ni mas ni menos que los de España e muy buena comida—ay otra suerte de animales que llaman los yndios chic y los españoles pijotes, bocablo mexicano, que son como tejones, y los comen bien los yndios — tambien ay una manera de liebres que tienen unas pintas blancas por todo el cuerpo que llaman los yndios haleb, y tambien es buena comida—ay tambien cantidad de hardillas por los montes — ay un animal que llamamos los

españoles zorro y los yndios och, poco mayores que gatos, y paren seis u ocho hijos y los crían a sus tetas, y tienen en la barriga dos bolsas, una a una parte y otra a otra, donde traen aquellos hijos y los lleban donde quieren y los sacan para que coman algunas sabandijas y los tornan a recojer en aquellas bolsas y corren con los hijos alli metidos y asi los crían hasta que tienen fuerça para poderse valer por si—ay otra suerte de zorrillos poco mayores que hardillas, pintadas con muchas pintas blancas y negras, que tienen la vista muy galana, pero quando orinan hieden tanto que desde muy lejos penetra su hedor tanto que no se puede çufrir sin tapar las narizes, y tienen los naturales un remedio para tolerar este hedor, que es quemar hejas de guano, que son aquellas hojas con que los yndios cubren sus casas, y sin estos ay otros generos de animales silvestres que por ser de poco momento y por evitar prolixidades no se escribe dellos—ay muchas sabandijas y culebras ponzoñosas, y en especial una que llaman los yndios yxhun pezrin, que es del tamaño y hechura de una lagartija con unas pintas blancas y negras y el cuerpo rreluciente, que se cria en montes y en casas viejas entre piedras, y es tan ponzoñosa que en tocando a una persona, aunque sea sobre el vestido sin morder ni picar, mata totalmente y tan en brebe tiempo, que no dura una ora ni da lugar a ningun rremedio, y el nombre que tiene suena en lengua

delos naturales breve tiempo, porque con brevedad mata—ay una suerte de culebra que llaman los naturales taxinchan, de una tercia de largo, que para andar hinca la cabeza en el suelo y da un salto, y de aquella suerte dando saltos anda, la espalda y la cabeza tiene dorada y la punta dela cola, esta se cria en los montes, y quando pica a alguna persona le haze reventar sangre por todos los poros del cuerpo que parece que suda sangre, y si no se le haze algun rremedio muere dentro de un dia natural, y para la mordedura desta culebra tienen por rremedio los naturales dar a beber ala tal persona chile y hoja de piciete molido junto y desleido en agua, y con esto guarecen e sanan—ay bíboras muy grandes y ponzoñosas de una vara e mas de largo, y tan gruesa como un brazo, que tienen cascabeles en la punta de la cola, y si muerden matan sino se rremedia con brevedad, y tienen los naturales por rremedio beber chile e piciete como para la mordedura del taxinchan—ay otras suertes de culebras que se llaman cocob, de tres y cuatro varas de largo y tan gruesas como una lanza ginetá, que tambien son muy ponzoñosas, y al que pican haze salir sangre por todo el cuerpo y por los ojos, como el taxinchan, y usan los yndios del rremedio que para el taxinchan, y antiguamente, en tiempo de su gentilidad, procuraban guarecerse desta ponzoña con conjuros y encantamentos, que avia grandes encantadores y tenían sus libros para

conjurarlas y encantarlas, y estos encantadores, con pocas palabras que dezian, encantaban y amansaban las culebras ponzoñosas, las cojian y tomaban con las manos sin que les hiziese mal ninguno—tambien ay culebras bobas sin ponzoñas, de dos varas y mas de largo y tan gruesas como el brazo, y suelen ponerse sobre arboles juntos alos caminos, y quando pasa alguna persona se deja caer encima y se le enrosca y rebuelve al cuerpo y a la garganta, y apretando le procura ahogarle y matarle, a sucedido matar algunos yndios caçadores yendo descuidados—tambien tienen estas culebras distinto natural para comer y sustentarse—las aves que se crian por los montes son pabas-codorises, picazas, tordos, papagallos y otras suertes de paxaros de poco momento, porque con la gran sequedad dela tierra se crian pocos—crian los yndios en sus casas gallinas o gallipavos que llaman en España, y danse en muy gran cantidad, porque se crian sin agua, si la beben les es dañosa, que se le hinchan las cabezas y mueren—Despues que vinieron los españoles an dado en criar gallinas de Castilla que se hallan bien con ellas porque se crian y multiplican mucho y se sustentan con poco grano por criarlas en campo donde sienpre ay yerbas que comen—tambien crian patos naturales desta tierra que se aprovechan de su pluma para texer en sus vestidos, y tambien los comen, y es buena comida—tambien crian palomas de España y las ay de otra

suerte en esta tierra, pero son mas pequeñas—tambien ay tortolas de muchas suertes—ay cantidad de unos pajaros tan grandes como gallinas delas dela tierra, que llaman los naturales ahchom y los españoles auras, que son negras como cuerbos, crian en partes remotas y escondidas dentro de cuevas que raras vezes se hallan sus nydos, ponen dos huevos, como de gallinas, de que dentro de treinta dias nacen los pollos muy blancos y lo son hasta que enpiezan a volar, y en breve tiempo vienen a ser muy negros—estas aves linpian y comen todas las cosas y carnes muertas y corronpidas, y son utiles para que no ayan cosas de mal olor, estas auras son provechosas para sanar las llagas delas bubas o mal france, coziendolas en agua y labandose con el caldo dellas, y quita las señales y dolores—tambien ay cantidad de caballos alanos y muy ligeros, vacas, carneros y cabras, ovejas, puercos, gatos, perros—y todo se cria y ay muy bien, aunque el ganado ovejuno, por las asperezas dela tierra, no se da tambien como lo demas—y la falta de aguas es la mayor ocasion de no ser mucho el multiplico.

XXIX—Con ser esta tierra una delas mas pedregosas del universo, no ay en ella cantera de piedras preciosas, jazpe, ny marmol, ni de estima mas de pedernales que les aprovecha a los yndios en la paz para sus flechas para la caça, y en tiempo de guerra para pelear, y a los españoles para los arcabuzes

y encender lumbre—ay algunas piedras de virtud, pero son traydas de fuera desta tierra—tambien ay cantidad de piedras que se llaman beçaar, que son contra beneno, y estas se hallan en los benados que ay en esta tierra, que son de rralea de ciervos y son de gran virtud contra beneno; hallanse algunas muy grandes, y el dia de oy esta una en poder de un vezino desta ciudad ques tan grande como un huebo de gallina, y otras ay en poder delos rreli-giosos y otras personas menores, y todos las tienen y estiman en mucho.

XXX—Ay en toda la costa destas provincias muchas salinas donde naturalmente, sin ninguna yndustria umana, se cria grandisima cantidad de sal blanca como la nieve y de muy lindo sabor, delo qual se provee toda esta tierra y es comun a yndios y españoles, y llebase por mar a otras muchas partes en navios que vienen a cargar dello, traense dela nueva españa a esta tierra cantidad de harina de trigo por carecer aqui dello y conserbas y otras cossas de mantenimiento y bestido, asi para los españoles como para los yndios, asi por venir alli las flotas de España como por la fertilidad de aquella tierra, que abunda delo que esta caesce, aunque de algunos años a esta parte, despues que se començo allebar añir desta tierra a españa, an benydo navios cada año cargados con mercaderias, vinos y aceytes, de que se a probeydo mas abundantemente.

XXXI—La forma delas casas delos españoles

desta tierra es de aposentos bajos por el gran calor que haze y por gozar de alguna frescura y umedad; las casas son de piedras de manposteria cubiertas de açotea o terrado, porque los tejados no se tienen por tan buenos—ay buenas casas, pero raras vezes se bee edificar ninguno, sino aquello que no puede escusar, porque la cortedad y pobreza dela tierra quita el esperança de que lo edificado tenga en ningun tiempo el valor de lo que de presente en ello se gasta, y las haziendas son tan limitadas que no dan lugar a mucha largueza, y por la mayor parte biben todos adeudados y enpeñados por la gran careza de las cosas nescesarias al hordinario sustento.

XXXIII—Los tratos y contrataciones que en esta tierra ay son mantas y ceras que los yndios dan a su magestad y a los encomenderos de tributo, y en esto pagan a los mercaderes las mercaderias y cosas que benden, y los mercaderes lo lleban a bender ala nueva España y buelven a traer mercaderias—la misma contratacion ay entre los yndios, porque estas mantas de algodón y cera e miel es todo el caudal desta tierra—estas mantas son de quatro piernas, y cada pierna tiene tres quartas de ancho e quatro varas de largo, es lienço delgado de algodón y por eso lo llaman manta—de la Nueva España se trae un genero de mercaderia que llamamos, españoles e yndios, tohomite, bocablo mexicano; es hilo de lana teñido de todas colores, y son a esto

todos los yndios muy aficionados, porque lo tejen con su algodón y pluma blanca hiladas e hazen sus bestidos e gastan dello gran cantidad—tambien gastan mucha cantidad de cacao, que se trae dela provincia de tabasco y de honduras, porque hazen de ello sus brebajes, en que toman gran gusto y consumen en ello todo o lo mas que pueden acaudalar de sus trabajos e grangerias y les sirbe de moneda.

XXXIII—El obispado de esta ciudad de merida y provincia es sufraganeo del arzobispado de mexico, que esta dozientas leguas de aqui, que se pueden yr por mar y por tierra.

XXXV—Esta fundada en esta ciudad de merida la yglesia catedral de su ynvocacion, es Santa maria alfonso, y llamose asi porque quando se fundo la nonbraron santa maria, y despues quando se proveyo perlado la nombro el sumo pontifice San Ylefonso, y por conformar lo uno con lo otro proveyo el perlado se nombrase Santa maria alfonso, y este fue el primer perlado quo tubo que se llamo fray francisco Toral, frayle Francisco—esta yglesia catedral se va haciendo labrada de canteria, que a costado y costara hasta acabarse mas de ciento e cinquenta mill ducados, delos quales paga su magestad la tercia parte y la otra tercia parte los yndios naturales de todas estas provincias.

XXXVI—Ay en esta ciudad un monesterio de rreliгиозos de señor San Francisco, que fue el pri-